



Revista Mensual ARTE Y LETRAS

Año I — Barcelona Febrero 1902

# LA ÓPERA NACIONAL

Las representaciones dadas en el Teatro del Liceo á la trilogía del Mtro. Pedrell, «Los Pirineos,» hanme sugerido la idea de decir algo relacionado con el tema que encabeza estas líneas, tema siempre latente en todas las fases del desenvolvimiento progresivo, que, en el atardecer del pasado siglo y en los comienzos del presente, ha sido la característica de nuestra música y de las teorías estéticas con ella relacionadas.

Ninguno menos indicado que quien esto suscribe, para tratar, ni aún pensar en tal osadía, un asunto el cual exige, en razón directa á su indiscutible importancia, profundos conocimientos crítico-musicales que solo se adquieren cuando á la clarividencia de entendimiento va unido un sutil espíritu de observación, cosas, ambas, que disto muy mucho de poseer. Si, empero, y á falta de competencia en estos trabajos, he de hacer constar que, todas las ideas que en el crisol de mi pobre cerebro se funden, lo hacen al



calor de la sinceridad más absoluta, sin prejuicios de ninguna especie y si, atrevido, las traslado desde lo más íntimo de mi pensamiento á la prensa que las ha de dar nueva vida, sólo es como en holocausto á lo infinitamente bello; á las Artes estrechamente unidas y marchando hácia el Ideal.

Confianto, pues, en tu benevolencia, lector querido, termino aquí esto á manera de introito. Si en el trascurso de este mi humilde trabajo acierto una idea, un concepto que coopere á engrandecer más nuestro Arte, tendré la inmensa satisfacción de haber cumplido con el doble deber que me imponen el ser músico y español.

## I

Heroica lucha contra la rutina, condición innata de nuestra idiosincrasia, han venido sosteniendo tiempo há, una brillante pléyade de amadores de lo sublime, oponiendo á nuestro *servilismo* artístico la independencia á que, por méritos propios, tenemos derecho.

¡Cuántas fatigas, anhelos y esperanzas! Toda una existencia, á veces, consagrada á dotarnos de un arte nuestro, impregnado de la esencia de los jardines Valencianos, del sol de Andalucía, de la ingénua poesía de las montañas de León y de Asturias, del alegre y viril zortzico, de la parranda murciana, de los hermosísimos cantos de nuestra región... y todavía no tenemos ópera nacional.

¿Porqué causa?

Por nuestra impresionabilidad eterna; y es que atentos á emitir, no el juicio que se deriva de un exámen concienzudo, sino la impresión del momento, prejuzgamos con acentuado rigorismo lo nuestro, sólo por el grave delito de que es nuestro, y con extremada parcialidad lo ajeno sacrificando de este modo el especialísimo medio ambiente que nos envuelve, á las ideas y procedimientos de otros países que, más compenetrados de sus condiciones psicológicas, han diferenciado sus obras como étnicamente se diferencian las razas que las conciben, consiguiendo de este modo que sus manifestaciones artísticas lleven en sí el gérmen de la nación en que han sido creadas y por tanto la personalidad propia; camino que conduce á la elevadísima y resplandeciente cumbre de lo bello.

Nunca la personalidad propia ha brotado por sí sola. Si la voluntad y el estudio consagrados á perfeccionar la razón, forman el talento; si la observación de lo que nos rodea educa el espíritu, dicho se está que para lograr el derecho de primogenitura en una



obra de arte—en donde si bien la inspiración es mucho, no lo es menos la cultura—necesitamos, ¿qué duda cabe?, de estos dos importantísimos factores: el talento y el sentido artístico, emanación directa de un espíritu cultivado.

Talento, voluntad, energías, ambiente, todo lo hemos sacrificado con verdadera abnegación, pero no menos cierto que con equivocación lamentable, al servicio de la emancipación de nuestro Teatro lírico, sin echar de ver que así como la robusta encina se encierra en el pequeño estuche de la bellota, así la Opera nacional está encerrada en la canción popular verdadero tesoro de poesía y delicadeza, filón inagotable de melodía, manantial purísimo en donde debemos refrescar nuestros labios harto acostumbrados á exóticas bebidas.

FEDERICO ALFONSO

(Continuará.)



## LO COR DEL POBLE

*Comedia dramática en tres actos,  
estrenada la nit del 20 de Janer passat, en lo Teatre Romea*



Es la darrera producció de 'n Ignasi Iglesias. Com totas sas germanas es algo més qu' una acció representable; perque lluny de pertanyer al pilot d' esclavas de la llum d' artifici y de las coloraines de las telas qu' escarneixen montanyas y palaus, per sos ideals, per sas propias energias s' enlayra tant, qu' arriba allà ahont sols impera la llum del sol y s' embolealla entre 'ls colors que Natura ofereix.

En l' obra de 'n Iglesias hi batega verament lo cor del poble.

Ab tot y ab aixó, un company nostre 'ns digué al sortir de Romea: «Decididament, veig que 'n Iglesias es l' home dels primers actes.» En lo del «Cor del poble» es allà ahont s' hi veu més palpable la mà mestra del autor; donchs es la que respira l' ambient més pur. Lo quadro que 'n ell nos presenta l' hem contemplat moltes vegadas de molt aprop, ja que tots qui menys qui més, hem tingut



la sort de viurer la vida del honrat treballador català, en sa propia casa. Aquella clavellina, de la finestra que pervé d' un esqueix que varen donar á la Madrona, la cuyna en lo menjador, las estoballas de vias blaves, las cadiras de palla, lo recó aquell aprofitat per armari, tot tant net y tant endressat ens predica que dintre de l' atmósfera qu' enclouen hi han de viurer criaturas com la Madrona, 'n Pasarell y 'n Fidel.

Lo segón acte es una mica allargat per forsa; lo tercer está bastant ben acabat y encare qu' en tots dos l' autor s' escarrasa porque siguin continuadors del hermós efecte que 'ns produheix lo primer, decau un tant si establím comparansas.

¿Qué dirém de l' assumpto?... Es un xich difícil calificarlo com cal. Es petit sense serho; es gran sense tenir grandaria..... es un punt, però un punt inmens; es com una estrella que á nostres ulls apareix ab las reduídas dimensíons del punt, pro qu' una sola n' es suficient per adornarne tot lò sostre blau.

En Pasarell y la Madrona, son un matrimoni vell, que ja fá molts anys que contemplaren morir en son bressól á un hermós fillet, fruyt de sos somnis d' amor. Desd' allavors, que estimaven á tots los nins y la sort los n' hi va deparar un altre, pero no portat al món per ells mateixos, sino per una dona culpable d' haberse enclotat entre sombras per donarlo á la llum.

Aquesta dona lo va enviar á la Madrona porque 'l criés y ella va ferho. Los pares de l' infant no comparegueren may més y 'n Pasarell y la Madrona, sos honrats didots, 's convertian en aytals.

En Fidel ha arribat á esser un home al costat dels que l' hi han donat la vida y en tot temps ha sigut lo realisador de las il·lusions qu' engendrará en lo cor dels vells, aquell tendre nin que morí entre 'ls brassos de l' auba.

En Pasarell no conéix las llettras, pero l' es estima; n' es aymant del progrés en totas sas manifestaciós sense donarsen compte. En Fidel ha estudiat bastant y ho es també, pró plenament convensut. La Madrona es una dona ab molt cor y poch cervell.

Quan ja lo Fidel es gran y constituheix l' orgull y l' alegria, dels que criantlo han vist tornarse blanchs sos cabells, es presenta D. Tomás, delegat de sa mare á l' objecte de portarlo á son costat.

Tot l' assumpto 's reduheix á n' aixó. A sostindre la lluyta entre 'l deber y 'l sentiment, segóns lo comprenen cad' un dels tipos de la comedia. Per sort, en Fidel y 'n Pasarell pensan de la mateixa manera, 'l Xich y 'n Boira també (dos personatjes secundàris) y



entre tots y ab lo mateix procedir de la mare, arriban á convenser á la Madrona de que sols ella n' es la verdadera de 'n Fidel.

Triomfa la rahó, triomfan las ideas avansadas de 'n Fidel, y al reflectarse en la comedia lo ver sentiment del poble, s' ohuen esclatar besos en los llavis del bort que té *pares*, y aquestos arrencan un gran plor, que es tot alegría.

En la comedia, á nostre judici, son de veure algunas incorreccions, si bé perdonables. En Fidel (sobre tot,) de vegadas aprofita qualsevol moment per desbordar retóricas y pensaments que no hi escahuen gayre. Aixó fá que 'l tipo resulti una mica desmanegat.

Y consti que no 'm refereixo á l' escena del sopar en lo primer acte.

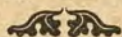
La execució inmillorable; la del actor Borrás y la de la Monner; molt correcte la de 'n Soler, Virgili y Oliver; y bastant fluixeta la de 'n Manso.

L' autor es vejé obligat á sortir moltes vegadas á l' escena, ab motiu dels frenétichs aplaudiments que l' hi tributá 'l públich, als que nosaltres hi associárem lo nostre.

Avuy lo confirmém desd' aquestas ratllas.

J. V. R.

## SALÓN PARÉS



*Gili y Roig.*—En días pasados expuso este artista una bastante numerosa colección de cuadros, en su mayoría paisajes, fruto de su labor en Italia. A través de la visión propia del autor, revelada en sus obras, vemos, como á través de un prisma, cielos rutilantes de puesta de sol, las aguas movedizas de los surtidores, canales tranquilos, barcas y árboles, pintados de manera tan rigurosa y sobria que demuestran á primera vista la personalidad bien marcada, del que tiene afinidad con otros pintores pero no los imita. Comparando estas obras con otras anteriores del mismo autor se advierte un notable progreso, como si el artista, más dueño de los medios á su alcance, no tuviese otro guía que su inspiración y abandonado á sí mismo se acercase por camino apropiado al fin más en consonancia con sus facultades.

Varios de sus pequeños cuadros, principalmente algunas marinas, están pintados con una sinceridad que no resplandece en otros muchos de los expuestos. La obra destinada á la Diputación de Lé-



rida es recomendable por los efectos de sol y las figuras de los viejos sentados en el banco más que por la mujer del primer término.

*Nonell.*—Tomando gitanos como modelos, complácese en reproducir tipos de fealdad extremada rayana en la monstruosidad. Vénse en sus cuadros hombres y mujeres de gesto holgazán, con caras de color cetrino y pómulos salientes; rostros deformes de degenerados, que los creemos, la proyección hácia afuera de una mayor fealdad moral, porque no es posible suponer un pensamiento noble en esos individuos de cabeza semejante á la de otros tipos animales, no porque el artista haya marcado el rasgo que delata al idiota ó caracteriza al perverso. Nonell, llevado del deseo de pintar horrores, se ha esforzado en observar lo que no existía y ha pintado lo que quizás creyó ver, descuidando casi siempre el dibujo y extremando el color. Sin embargo, unos pocos de los cuadros expuestos (quizás no llegan á tres) de dibujo más correcto y colorido más acertado, demuestran bien á las claras lo mucho que podría conseguir el joven pintor, si abandonando prejuicios que le extrañan se ciñese más á la realidad.

*W. Degouve de Nimeques. J. Massin.*—Hace poco Mir nos dñi á conocer lo que son los paisajes mallorquines y en la actual exposición, Degouve, ocupándose del mismo asunto, nos ha mostrado su manera especial de verlo y sentirlo. Reproduce el artista belga, barrancos y montañas, valles cubiertos de naranjos y limoneros bañados por la luz del medio día ó de la tarde ó sumidos en la atenuada oscuridad de las noches de Mallorca; representa también en sus cuadros grutas iluminadas por el magnesio y rocas batidas por el mar ó reflejando en lo alto de los montes los rayos del sol que las tiñe de ocre y escarlata. Esas pinturas que producen un bello efecto de conjunto, no son hechas á grandes pinceladas, sino por el contrario, (fruto de la concienzuda observación de piedras y vegetales) pintadas con tal lujo de pequeños detalles que pueden contarse las hojas de los árboles y en las peñas las erosiones de la superficie. En ocasiones no se contenta en reproducir fielmente rocas y plantas, sino que las reviste de formas propias de otros seres de más complicada organización. Así vemos robles tendidos en el suelo retorciéndose en espiral como las serpientes ó figurando como las ramas y trozos de corteza desprendida cabezas de paquidermo, y hasta olivos remedando simios ó la figura humana; como si esos vegetales roídos por los años, á fuerza de vivir, hubiesen sufrido una transformación que les prestase las formas de la animalidad



como más aptas para manifestar la vida. El alarde que el pintor hace de sus facultades, en especial de su fantasía, es á veces sumamente atrevido, pero siempre de buen efecto; porque de tal manera domina los efectos de la luz, que consigue dar á sus cuadros la más apropiada para constituir un conjunto agradable hasta en aquellas ocasiones en que, de propósito, altera el color de los objetos: busca la sanción de los árboles contorsionados como reptiles y de los monolitos con facciones humanas en la luz que les rodea y nos sugestiona.

J. Massin (mad.<sup>e</sup> Degouve) expone también unas vistas de Mallorca, de suave colorido y nimios detalles que no impiden apreciar bellezas de conjunto.

J. F. BORRELL.



## A una niña



Flor inocente, que ufansa y pura,  
al abrir tu corola perfumada  
esparces por doquier sin par ternura!  
Que Dios conserve en tu alma delicada,  
el candor y la dicha que hoy encierra  
y viviendo feliz entre otras flores  
al pisar mil abrojos en la tierra,  
olvidate ante Dios de sus dolores;  
porque al posar tus ojos azulados  
sobre este mundo de fatal escoria,  
tus ojos llorarán desconsolados  
mientras tu goces de su falsa gloria!

*Matilde Duque*





Mi brazo como siempre, con ternura,  
 cariñoso oprimiendo tu cintura...  
 Tus ojos en los míos reflejados,  
 los dos enamorados  
 y eternamente unidos...  
 tu contando en mi pecho los latidos,  
 yo aspirando en tí aromas delicados,  
 llegamos á la playa  
 y los dos nos quedamos extasiados  
 mirando aquella raya,  
 aquel nido de amor del mar y el cielo  
 cuyos besos no se oyen, se presumen  
 que las olas nos cantan en resumen  
 y el sol suspende en su dorado velo!

Si húmeda está la arena,  
 la tarde está serena.  
 Un peñasco nos dá sombra y asiento  
 y en nuestro idilio hasta sonríe el viento...  
 Si del alma el espejo son los ojos,  
 la tuya es como el cielo, hermosa amada,  
 que al besar con afán tus labios rojos,  
 he visto yo la paz, dulce y soñada,

dormir en el azul de tu mirada!...  
 Tenemos enlazadas nuestras manos,  
 juntitas las cabezas...  
 ¡El horizonte adquiere otras bellezas,  
 que el sol va traspasando meridianos,  
 seguido de sus rayos serberants!...

Es la noche. ¡Nos cubre con su manto,  
 pues sabe que es la sombra vuestro encanto!  
 Un beso se complace en nuestra boca...  
 ¡ya somos horizonte de la vida!  
 El beso será eterno. Tu dormida,  
 caerás sobre mi pecho, con los senos,  
 del arpa bendecida,  
 que canta las más dulce ilusiones!

¡Mañana vendrá, loca,  
 la Aurora á despertarte de aquel sueño,  
 que un poema de amor ¡mi bien!...! encierra  
 y verás halagüeño,  
 un iris como tu, dulce y risueño,  
 y un ángel descendiendo hacia la tierra!!

*Juan Ventura Rodríguez*

(Del Album Salón)



# EL TRIUNFO DE LA MUERTE

---

## I

¡Pobre poeta! Marchitábase en plena juventud. Bien lo sabía; muchas veces se había mirado al espejo y aquella palidez, aquella mancha morada que cercaba sus ojos y aquellos pómulos brillantes y abultados, bien claro se lo decían... ¡que duda había! Pero asomando á sus labios una ligera sonrisa, dejaba el espejo y se dirigía á su cuarto; allí, entre «sus queridos libros» y los retratos de sus poetas favoritos, forjaba proyectos para el porvenir... ¿Quién había de impedirlo? Tenía veinte años y confiaba en la fuerza de la juventud para rechazar á la muerte. ¡Ah, si él hubiera sido rico!...

Habría ido á vivir á un pueblo á respirar el aire puro del campo el que ensanchando los pulmones, vivifica... pero era pobre y solo le quedaba el consuelo de la resignación y la confianza en sus veinte años, en su juventud. La lucha sería más tenáz, más larga, pero al fin la Muerte huiría vencida, humillada.

## II

Llegó la primavera y brotaron las hojas en los árboles; y las flores en las plantas; y llenóse el aire de perfumes embriagadores y los pájaros entonaron un himno á la Naturaleza; y el poeta fué recobrando las fuerzas... Aquella palidez iba desapareciendo; aquella mancha morada, triste gala de sus ojos apenas se distinguía, y aquellos pómulos eran menos brillantes y menos abultados... ¡Cómo se reía de la Muerte! Para él, la Parca odiosa, batíase en retirada y, ya vencida, tardaría mucho en volver. ¡Pronto, muy pronto, cantaría victoria!...

## III

Y llegó el Invierno y el suelo se cubrió de hojas secas y amarillentas; y se marchitaron las flores; y el aire perdió aquellos perfumes dulces del cielo, y los pájaros enmudecieron... ¿Y el poeta?... ¡Oh! aparecieron nuevamente, más tenaces aquellos signos de muerte, que esta vez le hicieron prever el terrible desenlace. Un nuevo síntoma le hizo perder toda esperanza. Al respirar sentía en su pecho una angustia mortal acompañada de un chirrido fatídico germen de dolor. Esto le acabó de convencer de que ya no vería sonreír más á la Naturaleza... Entonces pensó en sus sueños



de gloria; en que su único deseo, su único ideal, siempre había sido conquistar un nombre, formar en la fila de los elegidos.

Si había de morir tan pronto ¿cómo podría realizar lo que tanto ambicionaba?... Le faltaría tiempo para dar vida á tantas obras como tenía *in mente*; aquellas obras que le habían de dar fama. Y se puso á escribir sin descanso... Figuraos un hombre condenado á emborronar papel y que su vida acaba si interrumpe su tarea; pues ese hombre, ese condenado parecía nuestro poeta. La fiebre que le producía el exceso de trabajo aceleraba su muerte; convencido estaba de ello pero no quería llevarse á la tumba ni una idea, ni un solo pensamiento, ni una línea de cuanto se había propuesto escribir. Todo había de contribuir á darle un nombre, y todo quería dejarlo en el mundo...

#### IV

Ya llevaba escritos muchos poemas y le tocó el turno á su obra favorita, la que rodaba hacia mucho tiempo por su cerebro pidiendo que la diese forma, á lo que nunca se atrevía por temor á no desarrollar con bastante valentía aquella idea. Era un poema simbólico, un canto á la vida; de una fuerza poética superior á la de otras muchas obras que han bastado por sí solas para hacer inmortal á un hombre. Todos los poetas, tienen *su obra* en la cual ponen toda su alma; la de nuestro poeta, su obra era este canto á la Vida. Se decidió á escribirla; ahora ya nopodía dejarla para «más tarde» pues la Muerte le acechaba... Contra lo que esperaba, el poema salía á su gusto; cada estrofa era más elevada y todas tenían un poder mágico, un resorte, que invitaba á vivir. Si una voz sobre natural hubiera leído aquellos versos en un cementerio, los muertos hubieran salido de sus tumbas para gozar de la Vida... El poema iba adquiriendo vigor, iba creciendo, y el cuerpo del poeta se iba fundiendo cual la cera á la acción del fuego... Las lenguas de las campanas, que con lúgubre sonido habían de anunciar su muerte no tardarían en moverse... Y faltaba mucho para estar terminado el poema; y el poeta escribía siempre, siempre; á la luz del sol y á la luz de la luna... pero pudo más la Muerte que su voluntad; y un día en que la lluvia azotaba los cristales cual si golpeará en ellos un esqueleto con sus dedos sin carne, el poeta sintió que le subía algo á la garganta que le ahogaba, y una oleada de sangre tiñó de rojo las cuartillas esparcidas sobre la mesa... Inclinó la cabeza y quedó reposada sobre el «canto á la Vida» interrumpido por la Muerte...

J. M.<sup>a</sup> NAVARRO PORCEL





A la prunera del teu hort  
ve cada hivern la bubareta,  
y enjogossada va saltant  
las brancas fredas y desertas.

Tú te la miras somrisent  
treient el cap per la finestra,  
y ella 't saluda, piula y fuig,  
que havente vist ja está contenta.

Quan ve la nit—la nit d' hivern—  
la fosquetat ton hort omplena,  
y tú, pubilla, al fi t' adorms  
en el teu llit arrupideta.

Y en tant al hort que hi fa tan fret,  
hi queda inmóvil la prunera  
boy agraïnt ab tot el cor  
lo que li ha dit la bubareta.

Y tú, pensant en qui jo sé,  
en ton lletet cóm te desvetillas...  
Y la prunera 's va adormint  
boy somniant la primavera.

R. SURINACH SENTIES



## LITERATURA

---

Tot lo qu' avni existeix en difinitiu per sa realitat natural, es degut á un principi d' moviment propi y terminant. Si be es cert que tot principi es difús, no es menos cert qu' ho es el portar en son cos gèrmens en embrió, faltats d' energies divisorias.

Tal ha sigut la literatura en son principi; bressols de las arts, ahont las diferentes realitats qu' avuy viuen ab una propietat tan determinada, revelant una fisonomia ben diferente y un geni parti-



cular; son fillas qu' han passat á ser mares y á lo mateix que 'l gen-  
re humá, no tornarán mai mes al cos de qui va engendrarles, per  
tenir ja formada sa decíssive determinació de ser y de fer.

La sabiduría que 'ls indostants la representaven en una efígie  
que van anomenar *Ganesa*; tenia cap d' elefant y una gran oreole  
voltada de flamas, era el deu en l' altar de la de la producció ima-  
ginative, groller y desproporcionat, avui en comptes de fernos sug-  
gerir la bellese, ens esgarrifaria de fastig; veiem qu' apesar de ser  
tan belle la mare inconcient de tantas determinacions artísticas,  
encara es sosté fecunda y ansiose de vida, revolucionant sos perio-  
dos, transformantse al impuls creatiu que l' imprimaxam sos adep-  
tes, fentle d' aqueste manera, bella per sos creacions filles de cada  
época, de lo contrari, avui encara adorariam el *Ganesa* en la ma-  
teria artística primitive, qu' en l' apropiació del refinament ens ha  
proporcionat tantas branques diferentes y fecundas.

Qui sab si en el cultiu serio y formal d' aquesta mare de las  
arts; d' aquesta literatura indefinida, d' ahont n' ha eixit la poesia  
y de la poesia la música y de las duas el teatre y luego la pintura;  
de la metafísica el calcul y d' aquet l' arquitectura; de la filosofía,  
las ciencias y d' aquestas l' exactitut dels cosos; qui sap si encare  
hi ha mes qu' ens és desconegut y en el conreu de sa multiplicació  
ens donaria altrás produccions tan importants com las ja conegu-  
das. Es imposible apreciar el limits del desenrotllo que permeten  
las arts y encare mes imposible el negar ó afirmar l' existencia de  
una branca que podser ja germina en el cumpliment de totas aques-  
tas que coneixem y que son portadas pels millors camins de la nos-  
tre satisfacció.

Pensant axí, es un deber el treballar en favor d' aquest progrés  
del avenir.

JOAN UMBERT.

## LA NORMA DEL ART ES LO GUST



Moltas vegadas hem sentit dir, ja parlant de música, de pintura, lite-  
ratura etc., «fulano no hi enten res, no és artista»... Aquesta expressió  
tant corrent y vulgar, usada sobre tot incorrectament per molts dels que  
's diuhent ilustrats y verdaders artistas, es lo que 'm porta á tractar y



demostrar quant incorrectament y sens rahó diuhent á una persona que no és «artista.»

Aixó es tenir un concepte equivocat y fals del valor de la paraula «artista.» Efectivament, aquesta frasse té doble acepció ó significació. La primera es entendre mes ó menos en l' art, y l' altre, la professió d' aquell que s' hi dedica ja per lo mer gust ó be per utilitat. Nos referim, donchs, en lo primer sentit, es á dir, en la major ó menor inteligencia dintre del art, y més en las arts bellas.

Avans d' entrar en l' estudi de la qüestió, 'ns permeterém fer algunas consideracions, qu' encare que sapigudas y repetidas, las conceptúo indispensables pera sentar bases y treuren després las consecuencias convenientes.

Comensém per l' estudi del art. Aquest és «la bella expressió dels estats de nostra essencia en lo sensible»; de modo que l' artista sols ten-deix á manifestar sensiblement sa naturalesa ó essencia. Are bé, aquesta essencia no pot manifestarse, expressarse, mes que 'n los seus estats, ja siguent materials com las sensacions del cós, ja espirituals com los sentiments, ideas, volicions; ja mixtas, que son las que mostran la relació de l' ànima ab lo cos; axis es que l' artista demostra sa essencia de un modo sensible, y aspira á expressarlos de manera que hi haja perfecta harmonia entre lo expressat y lo expressant, ó sia en forma bella.... Pro de totas maneras, baix lo punt de vista que volém tractar aquesta qüestió, es á dir en el sentit d' entendre mes ó menos en l' art, no produhirlo, ni executar-lo, sinó sols gosarlo, ja escoltant música, ja mirant un cuadro etc., donchs axí... dech haver de rectificar (en el meu modo de pensar) que 's diga d' una persona que no enten en l' art, y perquè?

L' home per naturalesa es artista; qui mes qui menos, sent plaher y goitg cuan escolta una poesia ben feta, un discurs ben pronunciat; cuan un actor en las taulas diu magistralment un tros del drama ab tanta vi-vesa y acert que logra fer sentir als oyents y fins los fá plorar; qui sent las dolsas tocadas ó notas del pagesivol fluviol; lo piular y refflaments dels mils d' auccellets que 'n la boscuria niuhen; que 'n los cants popu-lars hi troba fruició y esbargiment en sentirlos; que 'n la vista d' una hermosa vall, s' encanta, admirant la naturalesa alegre; y en fi, lo qui tota; aquellas causas y cosas li desperten el goitg y 'l sentiment, sols al contemplarlas no 's pot pas dir que no siga artista en lo sentit que no saltres ho preném es á dir en aquella primera acepció.

Lo que hi ha, es sencillament que 'n l' art hi entra per demés el gust de cada persona, porque ¿en qué consisteix la bellesa?

Deixantnos d' algunas definicions equivocadas de varios tractadistas entre ells Baumgarten=Kant=Fichte=Solger=Schelling &c dirém filo-sóficament parlant que es «la relació entre la forma y la essencia.»



Si contemplém una dona ben feta, de fesomías acabadas pero en cambi se veu sens expressió, uns ulls com apagats que no mostren los sentiments de l' ànima, may podrém dir que siga una dona *bella* porque predomina sols la forma, li falta la essencia. Pro en cambi se 'ns ne presenta una altre de lletja pro ab molta expressió y vivesa, tampoch podrém calificarla de *bella* li falta la forma, sols té essencia. Pro si agrupém la hermosura d' una y la expressió, l' ànima de l' altre, tindrém relacionada la essencia y la forma, tindrém *bellesa*.

Donchs bé, si tenim el concepte d' art y bellesa, bell art no será altre cosa «que 'l que té finalitat propia, es á dir que la seua fi se compleix ab expressar, perfectament lo essencial en lo sensible, propositnos tant sols al produhir, lo goitg en sa contemplació.»

Pro, ¿quina norma ó regla tindrém en compte, pera declarar qu' una cosa es artistica? En el meu criteri, sols existeix lo mer gust de cada hu, de cada contemplador en sí. Es tant essencial el gust en l' art, que sens ell no 's concebeix, cual gust el podém definir «la facultat comúna á tots los homes de percibir la bellesa y sentir la fruició que en sí porta sa contemplació.» Y per demostrar que 'l gust es indispensable pera medir las bellas arts recordaré, que molts autors filosófichs fan entrar en la definició de la bellesa 'l gust com l' element més important; entre ells la filosofia socrática concordada ab la cristiana y sabiamment explicada per Tungmann defineix la bellesa «aquella propietat de las cosas en virtud de la cual apareixen á nostres ulls com dígnes de ser estimadas.» Definició que 's té de compendrer no en lo sentit material d' agradar als ulls, sino á la mateixa ànima. ¿Cóm estimarém una cosa sino 'ns agrada ja als sentits, ja á la inteligencia, ja en lo psíquich? Nos té d' afectar favorablement y alashoras sentirem un amor, una simpatía cap aquella cosa; nos té d' agradar pera medir lo gust. Una altre definició de la mateixa bellesa que ab més claretat apoya lo meu modo de pensar. San Tomás considera com á bellas «Las cosas que agradan á la vista.» Es á dir que conceptúa com norma de bellesa l' agradar y en cuan á la vista 's refereix com es natural, á la física y anímica ó intuitiva.

La qüestió está, donchs, en que una producció que figura entre las Bellas Arts, siga tinguda com á bella entre las personas que la contemplan ja mirantla, ja escoltantla. No hi ha més norma que 'l mer gust de cada persona y pera demostrar que així es, vaig á posar exemples practichs.

Entre los més ilustrats de l' art musical batallan uns contra d' altres ja defensant, ja rebutjant la una de las duas grans escolas que d' aquest art existeixen en la actualitat, l' Alemanyia y la Italiana. Son tant oposadas aquestas duas escolas que 's pot dir que la una nega l' art de l' altre. Si un partidari de la música alemanyia va á sentir una producció



de 'n Verdi, Rossini, Bellini &c es casi segúr que no 's deleitará ni lo-  
grará entussiasmarse en lo més mínim; y al revés un entussiasta de la  
Italiana trobará en la de 'n Mozart, Beethoven, Wagner &c pesada y  
poch agradable. Se desprecian mutuament el género contrari, qui té  
rahó? En lo meu concepte tots ne tenen, perque no hi ha més regla y  
norma en lo artístich que 'l gust que cada hu té, y no trobo cap disbarat  
que la música del un no agradi á l' altre, perque si 'l gust es refrectari  
en aquella classe de música ¿ja no es artista, ja no hi entén rés? De cap  
modo, perque lo artístich es comprén cuan nos agrada, cuan nos fá  
sentir... cuan nos impressiona.

En la pintura mateixa duas escolas també militan avuy dia, una que  
podém dirli «l' antiga» y l' altre la anomenada «modernista» ¡Cuant di-  
ferenta no es la una de l' altra! Donchs preguntém á cada hu dels seus  
partidaris y os posarán als nuvols las telas pintadas per firmas que son  
de la seva escola y os dirán que l' altre ó altres no las troban naturales,  
no 's poden admetrer. Qui té rahó? Tots ells, perque sols lo gust es la  
guia única que fa de regla d' art... Aquell paisatge estil antich ó mo-  
dernista, segons á quin partit pertenesca lo contemplador li dará apro-

E. DE PONS MATAS

(Se concluirá)



## C RÓNICA

Habiendo sido en corto número los concurrentes al concurso que  
la Asociación «Arte y Letras» abrió entre sus socios, para elegir la  
portada de su Revista «**Ars**», la Junta Directiva de la mentada  
Asociación participa:

1.º Que dado el número de proyectos presentados ha creído  
conveniente modificar en parte la base VI del concurso.

2.º Que acuerda premiar el proyecto que lleva el lema «La es-  
peranza es el sueño de un hombre despierto» ARISTÓTELES; habien-  
do resultado autor D. Jaime Bracóns.

3.º Considera fuera de concurso al que lleva el lema «¿Letras?»  
por no reunir las condiciones fijadas en las bases del mismo.

Y 4.º Señalar el plazo de 15 días para que los autores se sir-



van pasar por el domicilio del Secretario de la Asociación á recoger los proyectos no premiados.

Barcelona 15 de Febrero de 1902.

El Secretario General

*Rosenda Carras*

La primera conferencia celebrada por la Asociación «Arte y Letras» estuvo á cargo del individuo de la misma D. Gregorio Fustero, que tomó por base de su trabajo el carácter literario de algunos cantos egipcios.

Con hermoste estilo, vertió elevados conceptos, acerca de la afinidad que existe entre ellos y los históricos monumentos que han dado nombre al Egipto.

La concienzuda conferencia del Sr. Fustero satisfizo cumplidamente los deseos del auditorio que llenaba el salón de la Asociación, conquistando con ella la justísima acogida que le dispensó, colmándole de aplausos y felicitaciones.

En consecuencia de un suelto que publicamos en nuestro primer número, nos visitó muy cortesmente el Sr. Director de la revista «*Cronaca d' Arte*,» á la que, en el mismo nos referíamos, con el afán de desvanecer cualquier duda que pudiera haber en nosotros acerca de la conducta observada por sus redactores, poniéndonos de manifiesto muy laudables propósitos.

Conste, pues, que al aportar su grano de arena á la inmensa obra del Arte, (á que entusiásticos quisiéramos poder contribuir), nuestra mano para ellos, será la mano del mejor amigo.




---



---

**ARS**

---



---

*Redacción: Plaza de la Igualdad, n.º 3*

*Toda la Correspondencia al Director*

*No se devuelven los originales*

*Imprenta de J. Collazos, S. en C.—Plaza de la Igualdad, 3.*